

La HUMILDAD en Calasanz

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión.

AMBIENTACION

Una imagen de Calasanz en lugar visible y cuidado.

MATERIALES

Imagen de Calasanz.

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Conocimiento de los amigos de Jesús y de sus testigos: CALASANZ.
- » Introducción a la formación de la conciencia moral.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Aprender a vivir de la mano de nuestro fundador.
- » Acercarnos a la figura y mensaje de Calasanz a través de sus cartas.
- » Valorar la herencia que hemos recibido en las EEPP.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Se dispone al grupo sentado en círculo, se les pregunta por su semana.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

(5 min)

Recordar cosas que sepan sobre Calasanz. No sólo anécdotas de su vida sino cómo era, qué valores tenía.

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Presentación del catequista. (5 min)

San José de Calasanz fue una persona muy bien preparada, especialmente en su contexto donde tan pocas personas tenían acceso a la universidad. No sólo obtuvo dos carreras universitarias en el período español, sino que consiguió ya en Roma que se le concediese una canongía en Sevilla.

Era lo que andaba buscando al llegar a Roma, pero esos años por los barrios más pobres de la ciudad, atendiendo a las familias más necesitadas, abriendo una escuelita en Santa Dorotea... habían cambiado el corazón de Calasanz.

Dios, a través de los niños pobres, había entrado en el interior del santo para despojarlo de toda pretensión de grandezas y lo había hecho SENCILLO. Dios le regaló la santa HUMILDAD.



Le preguntaremos al mismo Calasanz en qué consiste la humildad y cómo nos lleva a la felicidad... pero antes vamos a ver las ideas previas que tenemos:

A partir del anexo...

Test de la humildad. Les leemos las cinco preguntas y apuntan las respuestas personalmente, en un folio. **(5 min)**

Reflexión individual. Leemos la fábula (sin la moraleja) y les pedimos que traten de sacar ellos un aprendizaje de la historia. **(10 min)**

Trabajo por parejas. Ponen en común, por parejas, sus respuestas iniciales del test y sus reflexiones sobre la fábula. **(10 min)**

A continuación, leen las cartas de Calasanz y tratan de sacar las ideas principales sobre la humildad, relacionándolas con su propia experiencia (a la que habrán llegado a través del test y la fábula))

Puesta en común del mensaje de Calasanz sobre la HUMILDAD. **(15 min)**

Resumen hecho por el catequista a partir de la puesta en común y, si cabe, resaltando estas ideas: **(5 min)**

- » La humildad es lo contrario del amor propio desde la soberbia. La humildad es camino de confianza en Dios, de sencillez, de acogida de los demás...
- » La humildad no es un fin en sí misma, sino un medio para conseguir conocerse y amarse a uno mismo y a Dios.
- » El humilde es amigo de Dios. En cambio el orgulloso es fácilmente engañado por el mal.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL (5 min)

De lo que nos ha enseñado Calasanz...
¿Cómo podemos aplicarlo a la sociedad actual?
¿En qué nos puede ayudar a nosotros personalmente?

ORACION FINAL Y ENVIO

Padre nuestro.
A tu amparo.

avé

TEST SOBRE LA HUMILDAD:

SEAMOS MEJORES

El Test de Humildad

Es muy bonito reconocer la humildad en las personas, y es mucho más bonito que los demás reconozcan este gran valor en nosotros mismos

El mayor ejemplo de humildad lo tenemos en nuestro señor Jesucristo, quien siendo Dios, se hizo hombre para redimir a los seres humanos. Vamos a hacer este pequeño test para ver que tanto nos parecemos a Él.

1. Cuando alguien me dice alguna expresión que no me gusta:
 - a. Me molesto y contesto de la misma manera.
 - b. Me quedo callado y después le digo que lo disculpo.
 - c. Le disculpo en mi corazón y le sonrío.
2. Si estoy en un grupo de amigos lo que más quiero es:
 - a. Sentirme muy bien con todos.
 - b. Que todos se sientan bien conmigo.
 - c. Hacer que todos se sientan bien.

3. Una de las cosas que más me gusta cuando converso con alguien es:
 - a. Tratar de convencer.
 - b. Tratar de expresarme bien.
 - c. Tratar de escuchar.

4. En una actividad en la escuela siempre me gusta:
 - a. Que me sirvan.
 - b. Me da igual.
 - c. Servir.

5. Siempre que cometo un error con alguien:
 - a. Prefiero pasarlo por alto.
 - b. Me disculpo.
 - c. Me arrepiento y pido disculpas.



Si contestastes puras "a", tenés que trabajar mucho en mejorar tu actitud. Si contestastes con b, eres una persona que trata de ser humilde y va muy bien. Nuestro objetivo debe ser llegar a ser un perfecto "c". Te recordamos que una palabra dicha con humildad tiene el significado de mil palabras.

avé

FÁBULA DEL CABALLO Y EL ASNO

(Adaptación de la fábula de Jean de la Fontaine)

Un asno y un caballo vivían juntos desde su más tierna infancia y, como buenos amigos que eran, utilizaban el mismo establo, compartían la bandeja de heno, y se repartían el trabajo equitativamente. Su dueño era molinero, así que su tarea diaria consistía en transportar la harina de trigo desde el campo al mercado principal de la ciudad.

La rutina era la misma todas las mañanas: el hombre colocaba un enorme y pesado saco sobre el lomo del asno, y minutos después, otro igual de enorme y pesado sobre el lomo del caballo. En cuanto todo estaba preparado los tres abandonaban el establo y se ponían en marcha. Para los animales el trayecto era aburrido y bastante duro, pero como su sustento dependía de cumplir órdenes sin rechistar, ni se les pasaba por la mente quejarse de su suerte.

Un día, no se sabe por qué razón, el amo decidió poner dos sacos sobre el lomo de asno y ninguno sobre el lomo del caballo. Lo siguiente que hizo fue dar la orden de partir.

– ¡Arre, caballo! ¡Vamos, borrico!... ¡Daos prisa o llegaremos tarde!

Se adelantó unos metros y ellos fueron siguiendo sus pasos, como siempre perfectamente sincronizados. Mientras caminaban, por primera vez desde que tenía uso de razón, el asno se lamentó:

– ¡Ay, amigo, fíjate en qué estado me encuentro! Nuestro dueño puso todo el peso sobre mi espalda y creo que es injusto. ¡Apenas puedo sostenerme en pie y me cuesta mucho respirar!

El pequeño burro tenía toda la razón: soportar esa carga era imposible para él. El caballo, en cambio, avanzaba a su lado ligero como una pluma y sintiendo la perfumada brisa de primavera peinando su crin. Se sentía tan dichoso, le invadía una sensación de libertad tan grande, que ni se paró a pensar en el sufrimiento de su colega. A decir verdad, hasta se sintió molesto por el comentario.

– Sí amigüete, ya sé que hoy no es el mejor día de tu vida, pero... ¡¿qué puedo hacer?!... ¡Yo no tengo la culpa de lo que te pasa!

Al burro le sorprendió la indiferencia y poca sensibilidad de su compañero de fatigas, pero estaba tan agobiado que se atrevió a pedirle ayuda.

– Te ruego que no me malinterpretes, amigo mío. Por nada del mundo quiero fastidiarte, pero la verdad es que me vendría de perlas que me echaras una mano. Me conoces y sabes que no te lo pediría si no fuera absolutamente necesario.

El caballo dio un respingo y puso cara de sorpresa.

– ¡¿Perdona?!... ¡¿Me lo estás diciendo en serio?!

El asno, ya medio mareado, pensó que estaba en medio de una pesadilla.

– ‘No, esto no puede ser real... ¡Seguro que estoy soñando y pronto despertaré!’

El sudor empezó a caerle a chorros por el pelaje y notó que sus grandes ojos almendrados empezaban a girar cada uno hacia un lado, completamente descontrolados. Segundos después todo se volvió borroso y se quedó prácticamente sin energía. Tuvo que hacer un esfuerzo descomunal para seguir pidiendo auxilio.

– Necesito que me ayudes porque yo... yo no puedo, amigo, no puedo continuar... Yo me... yo... ¡me voy a desmayar!

El caballo resopló con fastidio.

– ¡Bah, venga, no te pongas dramático que tampoco es para tanto! Te recuerdo que eres más joven que yo y estás en plena forma. Además, para un día que me libro de cargar no voy a llevar parte de lo tuyo. ¡Sería un tonto redomado si lo hiciera!

Bajo el sol abrasador al pobre asno se le doblaron las patas como si fueran de gelatina.

– ¡Ayuda... ayuda... por favor!

Fueron sus últimas palabras antes de derrumbarse sobre la hierba.

¡Bloom!



El dueño, hasta ese momento ajeno a todo lo que ocurría tras de sí, escuchó el ruido sordo que hizo el animal al caer. Asustado se giró y vio al burro inmóvil, tirado con la panza hacia arriba y la lengua fuera.

– ¡Oh, no, mi querido burro se ha desplomado!... ¡Pobre animal! Tengo que llevarlo a la granja y avisar a un veterinario lo antes posible, pero ¿cómo puedo hacerlo?

Hecho un manojo de nervios miró a su alrededor y detuvo la mirada sobre el caballo.

– ¡Ahora que lo pienso te tengo a ti! Tú serás quien me ayude en esta difícil situación. ¡Venga, no perdamos tiempo, agáchate!

El desconcertado caballo obedeció y se tumbó en el suelo. Entonces, el hombre colocó sobre su lomo los dos sacos de harina, y seguidamente arrastró al burro para acomodarlo también sobre la montura. Cuando tuvo todo bien atado le dio unas palmaditas cariñosas en el cuello.

– ¡Ya puedes ponerte en pie!

El animal puso cara de pánico ante lo que se avecinaba.

– Sí, ya sé que es muchísimo peso para ti, pero si queremos salvar a nuestro amigo solo podemos hacerlo de esta manera. ¡Prometo que te recompensaré con una buena ración de forraje!

El caballo soltó un relincho que sonó a quejido, pero de nada sirvió. Le gustara o no, debía realizar la ruta de regreso a casa con un cargamento descomunal sobre la espalda.

Gracias a la rápida decisión del molinero llegaron a tiempo de que el veterinario pudiera reanimar al burro y dejarlo como nuevo en pocas horas. El caballo, por el contrario, se quedó tan hecho polvo, tan dolorido y tan débil, que tardó tres semanas en recuperarse. Un tiempo muy duro en el que también lo pasó mal a nivel emocional porque se sentía muy culpable. Tumbado sobre el heno del establo lloriqueaba y repetía sin parar:

– Por mi mal comportamiento casi pierdo al mejor amigo que tengo... ¿Cómo he podido portarme así con él?... ¡Tenía que haberle ayudado!... ¡Tenía que haberle ayudado desde el principio!

Por eso, cuando se reunieron de nuevo, con mucha humildad le pidió perdón y le prometió que jamás volvería a suceder. El burro, que era un buenazo y le quería con locura, aceptó las disculpas y lo abrazó más fuerte que nunca.

Moraleja: Esta fábula nos enseña lo importante que es cuidar, respetar y acompañar a las personas que amamos no solo en los buenos tiempos, sino también cuando atraviesan un mal momento en su vida.

avé

CARTAS DE CALASANZ SOBRE LA HUMILDAD

“Si se humilla personalmente, el Señor le daría salud en el cuerpo y mucha luz en el alma” Calasanz, nº 133

“El cielo se conquista con la humildad, y no con la soberbia. Si huye de hacer actos humildes, pierde mucho crédito, no sólo ante Dios, sino ante los demás” Calasanz nº 3527. “Que ésta (la humildad) es la senda segura del cielo” Calasanz nº 649.

“La santa simplicidad es muy querida por el Señor y con los verdaderamente sencillos suele tratar a gusto” Calasanz nº 862.

“Dios le recompense con aumento continuo de bienes espirituales. Y los tendrá seguramente si con profunda humildad se dispone a recibirlos, pues Dios se muestra siempre liberalísimo con los humildes que imitan a Cristo” Calasanz nº 4381.

“Procure que vaya bien esa casa de la Duchesca y lo conseguirá si de acuerdo con la doctrina de Cristo en el evangelio de esta mañana de S. Francisco pone sumo empeño en ser paciente y humilde, ya que de esta manera se consigue, con provecho también de los otros, la tranquilidad interior del ánimo que es un don extraordinario que otorga el Señor en esta vida a los humildes” Calasanz nº 1226.

“Dios suele dar la gracia de conocer la verdad de las cosas invisibles a los humildes, según el profeta: dando inteligencia los sencillos. Cuanto más se humille uno en el propio conocimiento, tanto más lo elevará Dios en el conocimiento de las cosas invisibles y eternas” Calasanz nº 4392.

“Si a los estudios saber unir la humildad, harán provecho increíble en el prójimo, como podrá ver en la práctica quien sepa hacerlo” Calasanz nº 4557.

✓ Hay tres cosas en la vida que pueden destruir a una persona:

- La ira
- El orgullo
- El odio

✓ Hay tres cosas en la vida que nunca debes perder:

- La fe
- El amor
- La esperanza

✓ Hay tres cosas en la vida de mayor valor:

- La humildad
- La sinceridad
- La amistad

✓ Hay tres cosas en la vida que forman a una persona:

- El respeto
- El compromiso
- Los valores

